

Lilliana Cubo de Severino. (Coordinadora). *Los textos de la ciencia. Principales clases del discurso académico-científico.* Córdoba, Comunicarte Editorial, 2005, 384 p.

Discurso pronunciado en la presentación del libro, el 25 de noviembre de 2005 en la Facultad de Filosofía y Letras, U.N. de Cuyo

Se dice del temerario que desprecia los dictámenes de la prudencia y sale al encuentro del peligro. Tal vez por afecto hacia las autoras, he incurrido en este acto de temeridad al aceptar la presentación de *Los textos de la ciencia*, verdadera "Enciclopedia Británica" de las principales clases del discurso académico-científico. No se trata de adoptar el viejo tópico de la falsa modestia, para captar la indulgencia del auditorio. A nadie se le escapa mi formación literaria y el hecho de que mis incursiones de curioso en la Lingüística, responden a un deseo de suturar la tajante división hemisférica entre Lengua y Literatura que produce la especialización. Por otra parte, sé que la profesora Ofelia Duo de Brottier tendrá en esta presentación material para abonar su corpus de "Presentaciones" (un género aún no incluido en el volumen) y posiblemente me veré desarticulado con la avidez del entomólogo de la lengua en un futuro capítulo de la segunda edición aumentada y corregida. Pero ya estoy aquí, para demostrarles que he adquirido cierta experticia al leer el libro y ustedes - comandados por el afecto compartido y la invitación que les entregaron - se han acercado para compartir esta especie de bautismo. Por lo que no me queda más remedio que entrar en la sección canónica del desarrollo y proceder a describir el libro.

Los textos de la ciencia. Principales clases del discurso académico-científico, constituye el resultado del proyecto de investigación conjunto "Los procesos de producción de los textos académico-científicos. Herramientas para su escritura", que ha contado con subsidio de la Secretaría de Ciencia, Técnica y

Posgrado de la Universidad Nacional de Cuyo. El volumen se organiza en cuatro partes que agrupan los distintos géneros de acuerdo con el tipo de interacción y los escenarios institucionales que presuponen: la primera parte abarca los "Textos de difusión en ámbitos académico-científicos"; la segunda parte incluye los "Textos de control de resultados de investigación; la tercera, los "Textos de control y aval del proceso de investigación" y la cuarta, finalmente, los "Textos de estudio de las disciplinas". Este principio de organización del material resulta de suma utilidad, ya que posibilita el establecimiento de distinciones entre los géneros, distinciones fundadas en los criterios que ofrece el modelo de descripción textual multinivel de Heinemann y Viehweger (1991).

En el volumen se advierte un inteligente balance, que no es mérito desagentivado del texto, sino de sus autoras: el modelo teórico, es careado de manera constante a partir del análisis de corpus reales de textos, y por ello no resulta un *lecho de Procusto* al que se ajusta la materia textual, sino un marco sumamente operativo que se enriquece, adapta y convalida mediante la caracterización de cada género. Por otra parte, la apelación a este modelo otorga unidad al estudio - pido disculpas a mi auditorio por los inevitables grupos nominales complejos y el uso de la sobrevaloración que se introduce indebidamente en esta sección descriptiva de mi presentación -.

El aporte teórico muestra a los capítulos como un verdadero trabajo en equipo en el que el conocimiento adquirido sirve de avance a un desarrollo conjunto y articulado. No es una suma de artículos unidos por un título y una tapa. Es un estudio orgánico que puede consultarse sea en su totalidad o, en función de un interés particular, por capítulos (estrategia programática, según me fuera revelado por la Dra. Cubo de Severino en entrevista realizada el 21 de noviembre de 2005, a las 19.00 horas).

Ciertamente, la riqueza del aporte teórico no resulta sólo del balance teoría/ corpus, sino de que las autoras han sabido poner en diálogo este marco de referencia con otros aportes que se perciben de manera constante: así, la mirada cognitivo-procedimental de Heinemann y Viehweger cobra una mayor densidad con las contribuciones de la Lingüística Sistémico Funcional, los estudios

sobre "Lenguaje para propósitos específicos", la Pragmática, el estudio gramatical de los marcadores del discurso, la Psicolingüística, entre otros. Y en este sentido me parece oportuno resaltar un aspecto del libro, que difumina su título, pero que aparece de manera clara en el del proyecto de investigación que le da origen. En efecto, las autoras se han propuesto ofrecer "herramientas para la escritura de los textos académico-científicos". Su proposición podría entonces describirse como una verdadera Retórica del discurso científico, ya que tiene en cuenta la situación de enunciación, los participantes de la misma, las finalidades inherentes al acto de enunciación, los efectos posibles y las estructuras - en los niveles de organización global y local - que responden a esos efectos y a esas situaciones concretas.

He diferido hasta este momento la descripción pormenorizada de los contenidos y de sus responsables, persistiendo en la actitud temeraria del inicio. Me persigue la tentación de efectuar una síntesis de cada uno de los estudios, pero no sé si mi auditorio estará dispuesto a permanecer sentado hasta las 23.00, tiempo que estimo necesario para efectuar este procedimiento. Previendo su respuesta negativa, ofrezco a la manera de una extensa *enumeratio* de guía telefónica, la mención de títulos y autores por sección.

En la "Introducción", Liliana Cubo de Severino y Ester Castro de Castillo exponen la ubicación de su trabajo en el contexto de los estudios sobre el discurso científico y describen los niveles de análisis de cada clase: tipo de función (como por ejemplo, informar, expresarse, contactar, comandar); tipos de situación (que incluye los aspectos de marco interaccional, ámbitos comunicativos, roles sociales de los participantes, número de participantes, coordenadas de espacio y tiempo); tipos de procedimientos (que comprende las nociones de procesos de desarrollo textual, pasos estratégicos de procedimientos simples - ilustración, comparación - y complejos - argumentación, narración, descripción - y los procedimientos tácticos particulares como los efectos de objetividad, la simplificación o la complejización); los tipos de estructuración y finalmente las fórmulas estilísticas prototípicas. De acuerdo con este modelo de análisis, la primera parte está conformada por los trabajos de Hilda Puiatti de Gómez sobre "El artículo de investigación científica", de Clara

Prestinoni de Blellora y Elsa Girotti sobre "El resumen o abstract", de Ofelia Duo de Brottier sobre "La ponencia y el resumen de ponencia", de Ana María Vega sobre "El póster científico", de Ester Castro de Castillo sobre "La reseña" y de Gisela Elina Müller de Russo sobre "La conferencia académica"; la Segunda Parte, incluye los estudios de Delia Ejarque sobre "La monografía", Diana Tamola de Spiegel sobre "La tesina de licenciatura" y Ann Borsinger de Montemayor sobre "La Tesis"; la tercera, está constituida por los capítulos de Gloria Nelsi Lacon de De Lucia sobre "El proyecto de investigación" e Iris Viviana Bosio sobre "El informe de investigación"; la cuarta, incluye los estudios de Liliana Cubo de Severino sobre "Los manuales universitarios", Andrea Gazalli sobre "Los manuales de nivel medio", Carolina Ana Sacerdote sobre "La guía de estudios en el nivel superior" y Adriana Zani sobre "El documento de cátedra". El análisis de las clases no se efectúa de un modo mecánico, sino que además las autoras completan el modelo descriptivo con valiosos aportes acerca de la historia del género, desde los más tradicionales como la reseña hasta los más modernos como el póster. Si bien, por razones de recorte del objeto y de sus propósitos, las autoras no desarrollan aspectos de índole epistemológica, se advierte su conciencia del actual debate acerca de problemas como la "objetividad" a la que puede aspirar el discurso científico y de las diferencias de lenguaje entre los ejemplos de las llamadas ciencias duras y las sociales y humanas. En algunos artículos se contrastan *corpora* en inglés y en español, para destacar los aspectos que operan como constantes translingüísticas. Para cerrar este resumen del contenido cabe mencionar el interés por señalar los efectos y las dificultades que determinadas fórmulas frecuentes del discurso científico presentan al proceso de comprensión de los lectores.

Como puede apreciarse a partir de la síntesis esbozada, la mirada es exhaustiva y justifica mi comparación con una enciclopedia. Pero al mismo tiempo, el listado revela lo que yo estimo como la mayor felicidad que puede proporcionar este estudio a sus lectores potenciales. Les pido a los asistentes que adviertan que estoy entrando en la parte terminal de mi presentación y que, por ello, acepten el movimiento retórico del panegírico, con sus

sobrevaloraciones correspondientes, ya que me está permitido ahora en razón del género y de la sección.

Para los estudiosos del discurso científico el trabajo resulta de sumo interés porque a la vez que maneja con rigor categorías teóricas actualizadas, ofrece una descripción pormenorizada de un conjunto de clases textuales del discurso científico. Ofrece también una descripción original por la síntesis que logra de los modelos teóricos antes mencionados. El trabajo se abre así a la discusión y a la contrastación de sus resultados.

Pero por su condición retórica, al valor teórico se suma otro pragmático. Actualmente, los estudiantes y docentes de nivel superior se encuentran acosados por una compulsión investigadora generada desde la Ley Federal, las políticas educativas, las prácticas curriculares institucionalizadas. La participación social en los espacios académicos implica el conocimiento efectivo de interacciones cada vez más formalizadas mediante la presentación de monografías, papers, informes, proyectos, etc. *Los textos de la ciencia* resulta un manual de consulta indispensable porque ofrece una descripción ajustada, clara y práctica de los géneros de mayor uso. Ciertamente, sería injusto no mencionar las ayudas que, desde la perspectiva epistemológica y metodológica ya se habían producido y editado en la UNCuyo, como por ejemplo el estudio de René Gotthelf y Sonia R. Vicente *Tiempo de investigar. Metodología y técnicas del trabajo universitario* o el volumen recientemente compilado por Víctor Castel, Susana Aruani y Viviana V. Ceverino *Investigaciones en ciencias humanas y sociales: del abc disciplinar a la reflexión metodológica*. Sin embargo, entiendo que lo novedoso del volumen que presento, está en su concentración en la fase final del proceso de investigación, aquella que resulta en la elaboración de un texto cuya misión es reflejar las fases de ese proceso de la mejor manera posible.

El estudio resulta de interés además para los docentes de EGB3 y Polimodal, que desarrollan temas como la monografía o la reseña y que confeccionan guías de estudio o presentan proyectos de investigación educativa.

Por estas razones - y entro en mi vena profética - auguro a *Los textos de la ciencia* el destino bienaventurado y fatal de los libros

útiles: la consulta permanente, la discusión, la reedición, la cita, el subrayado anónimo y unánime, la fotocopia masiva, impune y cruel, el plagio, la tergiversación, síntomas inequívocos de su vitalidad.

Víctor Gustavo Zonana
UNCuyo-CONICET